Probar
o
participar
Dag Heward-Mills

Probar
o
participar

Dag Heward-Mills

Parchment House

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de la Santa Biblia, versión Reina-Valera 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.
Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.
Las citas bíblicas marcadas NBLA se tomaron de la Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation.
Las citas bíblicas marcadas RVC se tomaron de la Santa Biblia Reina Valera Contemporánea (RVC) Copyright © 2009, 2011 by Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con permiso.

Título original en inglés: Tasters and Partakers

Traducido por: Adriana Tessore
Copyright © 2022 Dag Heward-Mills

Publicado por primera vez por Parchment House en 2022
Para más información sobre Dag Heward-Mills:
Cruzada Healing Jesus (Jesús el sanador)
Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org
Sitio web: www.daghewardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills
Twitter: @EvangelistDag

ISBN : 978-1-68398-844-1

Todos los derechos reservados por la legislación internacional de derechos de autor. Para utilizar o reproducir cualquier parte de este libro debe obtenerse la autorización por escrito del editor.

Índice

CAPÍTULO 1: Qué significa probar
CAPÍTULO 2: Qué significa ser partícipe

CAPÍTULO 1
Qué significa probar

PROBAD Y VED QUE EL SEÑOR ES BUENO. ¡Cuán bienaventurado es el hombre que en Él se refugia!

Salmo 34:8 (LBLA)

Existe una enorme diferencia entre probar algo y realmente participar en algo. Dios quiere que seas partícipe de las grandes cosas que Él te ha provisto en el ministerio.

Probar algo es dar un mordisco o pasarle la lengua. Este pequeño libro es sobre servir a Dios más allá del nivel de probar.

Probar algo no significa que participes de ello. Algunos restaurantes de comida rápida ofrecen una muestra de lo que venden en un mondadientes. Quieren que pruebes un pequeño bocado y degustes una pequeña cantidad para que experimentes una sensación de cómo sería el verdadero plato.

¡Dios es maravilloso! No alcanza con solo ser conscientes de Su existencia y pensar en Él. El ministerio del Señor Jesucristo es el mayor empleo en el que un ser humano podría involucrarse. No es suficiente con probar el ministerio ni con familiarizarse con algunos pequeños aspectos. Hay muchos niveles más altos y más profundos en todo lo referente al ministerio.

Pero Jonatán no había oído cuando su padre había juramentado al pueblo, y alargó la punta de una vara que traía en su mano, y la mojó en un panal de miel, y llevó su mano a la boca; y fueron aclarados sus ojos. Entonces habló uno del pueblo, diciendo: Tu padre ha hecho jurar solemnemente al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre que tome hoy alimento. Y el pueblo desfallecía. Respondió Jonatán: Mi padre ha turbado el país. Ved ahora cómo han sido aclarados mis ojos, por haber gustado un poco de esta miel.

1 Samuel 14:27-29

En la historia precedente, el rey Saúl maldijo a todo el que comiera aquel día. Jonatán, el hijo del rey Saúl se metió en problemas por haber probado un poco de miel.

Entonces Saúl dijo a Jonatán: Declárame lo que has hecho. Y Jonatán se lo declaró y dijo: Ciertamente gusté un poco de miel con la punta de la vara que traía en mi mano; ¿y he de morir? Y Saúl respondió: Así me haga Dios y aun me añada, que sin duda morirás, Jonatán. Entonces el pueblo dijo a Saúl: ¿HA DE MORIR JONATÁN, el que ha hecho esta grande salvación en Israel? NO SERÁ ASÍ. Vive Jehová, que no ha de caer un cabello de su cabeza en tierra, pues que ha actuado hoy con Dios. ASÍ EL PUEBLO LIBRÓ DE MORIR A JONATÁN.

1 Samuel 14:43-45

De alguna manera, Jonatán se libró de ser ejecutado porque solo había degustado la miel. El

pueblo lo rescató de la maldición porque apenas había probado la miel y no participado de ella. Ser alguien que degusta o prueba algo es distinto de quien participa de algo. Las experiencias de quien prueba son diferentes de aquel que participa.

Cuando te limitas a probar eres más un observador y alguien simpatizante, distinto de aquel que participa de algo. Incluso puedes tener un cierto nivel de entendimiento y ser capaz de ofrecer un consejo o hacer comentarios. Pero eso no significa que participes. Hay quienes son miembros de un consejo de administración que hace comentarios no vinculantes y da consejos no vinculantes a la dirección ejecutiva real. Al final, es la dirección ejecutiva la que participa en el funcionamiento real de la organización.

Un pasajero de un barco es alguien que prueba lo que ocurre en este. Un capitán de barco es un verdadero participante del trabajo de un marinero. Estar sentado en cubierta y hacer comentarios sobre el funcionamiento de un gran barco no es lo mismo que ser el capitán del barco. Hacer comentarios sobre cómo se están haciendo las cosas es diferente a estar involucrado en la navegación y el gobierno de un barco. Dirigir a mil empleados a bordo de un barco es diferente a hacer comentarios sobre cómo dirigir un barco. Hay una gran diferencia entre un participante y alguien que solo prueba. ¿Pruebas o eres partícipe?

Es hora de convertirse en un verdadero participante del ministerio.

¿Eres alguien que prueba el ministerio?

Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como semilla de culantro, blanco, y SU SABOR COMO DE HOJUELAS CON MIEL.

Éxodo 16:31

1. El que prueba es una persona que ha tenido una pequeña experiencia en el ministerio.

Si eres laico, has tenido una pequeña y limitada experiencia en el ministerio.

2. El que prueba es una persona que ha visto un poco del ministerio.

Servir en tu propio país te dará solo una pequeña muestra de lo que es el ministerio. Cuando viajas a otros países descubres otras dimensiones del ministerio que no has conocido antes.

3. El que prueba es una persona que ha degustado el ministerio.

Es un privilegio ser pastor de una iglesia. Ser pastor de una iglesia pequeña te convierte en alguien que apenas prueba la tarea pastoral. Cuando tu iglesia no ha crecido más allá de los cien miembros, eres alguien que simplemente prueba el ministerio pastoral. Es como probar las hojuelas con miel y tienes una noción de cómo es el ministerio. Puedo afirmar que es mucho más emocionante ser el pastor de una gran congregación que ser el pastor de una pequeña congregación.

Un día, transferí a un pastor de una congregación pequeña a una iglesia mucho más grande. Estaba emocionado por tener la oportunidad de predicar a muchas más personas. Qué diferencia fue para él ver que grandes cantidades de personas respondían a sus poderosas enseñanzas. He sido pastor de muchos grupos pequeños. Durante varios años, tuve el privilegio de hablar a veinte personas, cuarenta personas, sesenta personas y ochenta personas. Me emocioné cuando nuestra iglesia cruzó la marca de los setenta. La mayoría de las iglesias no crecen más allá de las setenta

personas. Recuerdo haber estado en el Estadio Olímpico de Seúl, Corea, predicando a cientos de miles de personas. ¡Qué privilegio fue disfrutar y ser partícipe de un nivel más alto de ministerio!

4. El que prueba es una persona que ha tenido un breve encuentro con el ministerio.

Si has estado en el ministerio de tiempo completo durante dos o tres años, has tenido un brevísimo encuentro con el ministerio real. Necesitas permanecer en el ministerio durante diez, quince, veinte años y más. Es bueno que hayas comenzado y hayas dedicado dos años de tu vida a trabajar en el ministerio. Pero eso es apenas un brevísimo encuentro. Muchas cosas suceden con el paso del tiempo.

En un breve encuentro no te ofenderás. A medida que pasa el tiempo, sin dudas te sentirás ofendido. Jesús predijo que las ofensas ocurrirían. Esto implica que es solo cuestión de tiempo hasta que alguien te lastime. Jesús incluso dijo que las ofensas eran necesarias. ¿Por qué son necesarias las ofensas? Porque te hacen madurar y te sumergen en las realidades existentes en el mundo.

> ¡Ay del mundo por los tropiezos!, porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!
>
> Mateo 18:7

Cuando participas en el ministerio, serás partícipe de las heridas y las ofensas que caracterizan al ministerio real. Si eres capaz de sobrevivir a tus heridas y ofensas, entonces puedes ser un verdadero participante.

5. El que prueba del ministerio es un cristiano que está apenas familiarizado con el ministerio.

Ser un conocido es diferente de ser un amigo. Un conocido es alguien que conoces pero que no es un amigo cercano. Cuando eres el que prueba el ministerio, estás en él pero no eres cercano. Cuando eres cercano, siempre sabes, ves y sientes más cosas. Cuando eres cercano, te unes al proceso de toma de decisiones. Cuando pruebas, te enteras de las decisiones y recibes los anuncios. Cuando estás profundamente involucrado, ves la tensión y sientes el estrés que se produce tras bambalinas.

6. El que prueba es una persona que tiene un poco de conciencia, algo de conocimiento y un poco de experiencia en el ministerio.

Es más, el que prueba suele ser engañado debido a que tiene algo de conocimiento y algo de experiencia. Pero hay mucho más.

Cuando comencé a jugar al golf, mi caddie señaló que mi juego no mejoraría si yo jugaba una vez a la semana. Me impactó que me dijera eso.

Pensé: «No puede tener razón». Pero él insistía que cualquiera que jugara una vez a la semana era solo alguien que estaba probando. Por cierto, yo era solo alguien que probaba el juego de golf. Más adelante, descubrí que hay personas que juegan al golf todos los días de su vida. También descubrí que hay personas que practican su swing de golf todos los días y hacen cientos de golpes con el mismo palo desde la misma posición. Me enteré también que hay personas que practican lanzando mil pelotitas por día. Más adelante me encontré con alguien que me contó que jugaba dieciocho hoyos a la mañana y dieciocho hoyos a la tarde todos los días. Más y más me di cuenta de que yo era solo alguien que probaba el golf y no un verdadero participante.

Los que prueban están llenos de ignorancia y orgullo. Yo era alguien que probaba y no tenía ni idea de cuán lejos estaba de realmente participar de este apasionante deporte que es el golf. Era apenas alguien que simplemente probaba porque jugaba solo una vez a la semana.

Del mismo modo, muchos pastores laicos viven engañados y son orgullosos porque tienen algo de conocimiento y cierta experiencia limitada en el ministerio. No tienen idea del alcance del trabajo que se desarrolla tras la escena. En mi ministerio, el trabajo es interminable, de la mañana a la noche. Todo tipo de actividades y toda variedad de trabajos se desarrollan todos los días al punto en que a la gente hay que obligarla a que se tome un día de descanso.

Es importante comprender cuando eres apenas el que prueba el ministerio y no un participante. Entender que apenas estás probando te hará tener la humildad de buscar saber más. Una vez hablé con un pastor laico que trabajaba para el gobierno. Le pregunté si le interesaba trabajar en el ministerio. Y me respondió: «Si hay algo que pueda hacer, estoy dispuesto a trabajar para el Señor». Es una respuesta desafortunada porque muestra su ignorancia sobre el verdadero ministerio. Era alguien que probaba el ministerio siendo invitado a ser partícipe.

Hoy hay muchos que prueban por todas partes que deben enfrentar el hecho de que existe algo superior, más grande y más profundo de lo cual participar.

7. El que prueba es una persona que ha disfrutado del ministerio hasta cierto punto.

> Como el manzano entre los árboles silvestres, así es mi amado entre los jóvenes; bajo la sombra del deseado me senté, Y SU FRUTO FUE DULCE A MI PALADAR.
>
> Cantares 2:3

Llevar fruto en Dios, sin importar el tamaño, es dulce al paladar. Su fruto será siempre dulce al paladar. ¡Probad y ved que el Señor es bueno! Pero hay aún más dulzura y gozo cuando eres participante del ministerio.

Gran gozo hay en servir a Dios. Es más, el gozo que viene del servicio al Señor es algo que no se puede explicar con facilidad. Muchos que trabajan como voluntarios sienten el gozo del Señor al servirlo. Pero hay un gozo aún más profundo al convertirse en un verdadero participante del ministerio.

¡Cuánto gozo he experimentado al servir al Señor en el ministerio de tiempo completo durante tantos años! En todos los años que he trabajado en el ministerio, jamás sentí la necesidad de irme a casa temprano y dejar el trabajo. Nunca estuve interesado en la fecha de vacaciones. Cuando trabajaba en el mundo secular, estaba siempre contando los días libres que me quedaban. Era experto en conectar mis días libres con otros feriados nacionales y fines de semana para poder tener unas vacaciones más largas. Detestaba el trabajo secular y disfrutaba mi trabajo como pastor laico. Pero cuando comencé a trabajar para el Señor en el ministerio de tiempo completo, tuve mucho más gozo y paz. El placer que proviene del servicio al Señor todo el tiempo jamás podría compararse con trabajar para el Señor los martes a la noche y los domingos a la mañana.

8. Ser el que prueba te hace estar orgulloso de lo que crees que sabes.

El que prueba puede dar su opinión sobre el ministerio porque tiene cierta idea del ministerio. El que solo prueba no debe creer que lo sabe todo porque en realidad sabe muy poco.

Recuerdo a un joven que se encontró con uno de mis pastores y le preguntó qué hacía exactamente en la oficina. Él no podía entender qué hacía desde la mañana a la noche todos los

días. Yo sabía por qué él estaba confundido. En realidad, tampoco entiendo qué hace la gente en el banco de la mañana a la noche. Si se dedican a dar créditos, ¿qué más hay allí para mantener a tantas personas ocultas trabajando en tantos pisos en esos rascacielos de cristal llamados bancos?

Es el mismo tipo de pregunta que la gente se hace sobre las amas de casa. «¿Qué hace exactamente un ama de casa todo el día?». Crees que un ama de casa no tiene mucho que hacer porque tienes poco conocimiento de lo que conlleva cuidar del hogar. Quizás solo pruebas las tareas del hogar pero no eres un participante. Quizás no sepas lo que implica cocinar y limpiar. El que prueba es alguien que simpatiza con el trabajo pero ha hecho muy poco. El que prueba ignora la cantidad de trabajo que hay que llevar a cabo para hacer que las cosas funcionen.

Una vez entré a una cocina en la que vi carne cruda con sangre por todas partes. Me quedé horrorizado. «¿Qué está pasando aquí?» me pregunté. Sencillamente no me di cuenta de que la agradable comida que estaba disfrutando salía de este entorno de «matadero». Es importante que profundicemos y seamos partícipes. De lo contrario, haremos comentarios que revelen nuestro desconocimiento.

CAPÍTULO 2
Qué significa ser partícipe

Porque somos hechos PARTÍCIPES de Cristo, si es que retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad,

Hebreos 3:14 (LBLA)

En este capítulo descubrirás muchas cosas en las que puedes profundizar y llegar a ser partícipe. ¡No hay necesidad de solo probar si puedes ser partícipe!

1. Significa ser partícipe de Cristo.

Tengan cuidado, hermanos, no sea que en alguno de ustedes haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo. Antes, exhórtense los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: «Hoy»; no sea que alguno de ustedes sea endurecido por el engaño del pecado. PORQUE SOMOS HECHOS PARTÍCIPES DE CRISTO, si es que retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad. Por lo cual se dice: «Si ustedes oyen hoy Su voz, no endurezcan sus corazones, como en la provocación».

Hebreos 3:12-15 (NBLA)

Quizás, lo más importante para ti sea convertirte en partícipe de Cristo. No debes solo probar del Señor para ver que Él es bueno. Debes ser partícipe de Cristo. Ser partícipe de Cristo es estar profundamente arraigado en Él. Debes profundizar e ir por todo en Dios.

Los que han sido partícipes de la salvación pero no han profundizado, han cometido el mayor error de su vida. Cuando era adolescente y estaba en la escuela secundaria, muchos afirmaban ser cristianos. No obstante, varios no tomaban a Dios en serio. Solo probaron la salvación pero no eran partícipes de Cristo. No profundizaron en Cristo como deberían de haberlo hecho. Debes proseguir a la meta del alto llamamiento de Dios. Debes profundizar en Cristo.

No puedes probar un poco y detenerte. Hay mucho más en Cristo. Por haber profundizado en Cristo llegué a convertirme en un pastor y maestro de la Palabra. La señal de que has presionado para ser partícipe de Cristo es que te has convertido en predicador y maestro de la Palabra de Dios. Es más, hay un momento en que debes convertirte en maestro de la Palabra.

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.

Hebreos 5:12

2. Significa ser partícipe de la naturaleza divina

Gracia y paz les sean multiplicadas a ustedes en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor. Pues Su divino poder nos ha concedido todo cuanto concierne a la vida y a la piedad, mediante el verdadero conocimiento de Aquel que nos llamó por Su gloria y excelencia. Por ellas Él nos ha concedido Sus preciosas y maravillosas promesas, A FIN DE QUE USTEDES LLEGUEN A SER PARTÍCIPES DE LA NATURALEZA DIVINA, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos.

2 Pedro 1:2-4 (NBLA)

La naturaleza divina es la naturaleza de Dios. Ahora que estás en Cristo, se espera que llegues a ser partícipe de la naturaleza divina de Dios. Se sabe que el ser humano tiene una naturaleza muy malvada. La naturaleza del hombre irá de mal en peor en los últimos tiempos.

También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita.

2 Timoteo 3:1-5

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

Romanos 1:18-32

La malvada naturaleza del hombre se describe en Romanos 1 y en 2 Timoteo 3. El hombre se ha vuelto depravado, perverso y malvado. Es de esperar más maldad en los últimos tiempos al acercarnos a la apocalíptica y cataclísmica conclusión de este mundo. Cuando acudes a Jesús, Dios te da una nueva naturaleza. ¡Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron;

he aquí todas son hechas nuevas!

El apóstol Pablo nos enseña que debemos revestirnos de la naturaleza del nuevo hombre. Esta nueva creación tiene un conjunto de nuevas características:

a) En vez de engaño, el nuevo hombre está lleno de verdad.

b) En vez de ira perpetua e implacable, el nuevo hombre tendrá un enojo que dura poco tiempo.

c) En vez de robar, habrá trabajo duro.

d) En vez de abrir la puerta al diablo de muchas maneras, todas las entradas a los demonios serán cerradas herméticamente.

e) En vez de contristar continuamente al Espíritu Santo, estarás continuamente complaciendo al Espíritu Santo.

f) En vez de amargura ¡habrá perdón y amor!

> Que en cuanto a la anterior manera de vivir, ustedes se despojen del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, y que sean renovados en el espíritu de su mente, y se vistan del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad. Por tanto, dejando a un lado la falsedad, hablen verdad cada cual con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros. Enójense, pero no pequen; no se ponga el sol sobre su enojo, ni den oportunidad al diablo. El que roba, no robe más, sino más bien que trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, a fin de que tenga qué compartir con el que tiene necesidad. No salga de la boca de ustedes ninguna palabra mala, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan. Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios, por el cual fueron sellados para el día de la redención. Sea quitada de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos, insultos, así como toda malicia. Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo.
>
> Efesios 4:22-32 (NBLA)

Debes convertirte en partícipe de esta asombrosa naturaleza divina. Hoy, muchos cristianos están cargados de amargura, ira, engaño, mentiras y maldad. Muchos cristianos abren continuamente la puerta a los demonios.

¿Qué significa esto? Significa que han probado el cristianismo pero no se han vuelto partícipes de la naturaleza divina. Convertirse en partícipe de la naturaleza divina implica que tu naturaleza ha sido fusionada con el carácter de Jesucristo. Jesucristo está lleno de amor, paciencia y perdón. Tú estarás lleno de amor, paciencia y perdón cuando te conviertas en partícipe de la naturaleza divina.

3. Significa ser partícipe de las bendiciones espirituales.

> Pero ahora voy a Jerusalén para servir a los santos. Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén, pues les pareció que era lo correcto, y se sienten en deuda con ellos. Porque si los que no son judíos han sido hechos PARTÍCIPES DE LAS BENDICIONES ESPIRITUALES, deben también compartir las bendiciones materiales.
>
> Romanos 15:25-27 (RVC)

Ser partícipe es apegarte a algo y conformar con eso una unidad.

Los gentiles han sido hechos partícipes de las bendiciones espirituales de los judíos. Hay personas bendecidas con bendiciones espirituales y es importante que te unas a ellas para que puedas ser partícipe de sus bendiciones espirituales.

No hay razón para admirar las grandes bendiciones espirituales que otros tienen cuando en realidad puedes ser partícipe. ¿Cuáles son algunas de las bendiciones espirituales que la gente tiene?

Algunos tienen la gracia espiritual para plantar iglesias, edificar iglesias y enviar misioneros a todo el mundo. Visto desde afuera, estas cosas parecen extremadamente difíciles de hacer. Pero enviar misioneros al mundo es una gracia espiritual que algunos tienen.

Cuando visité la iglesia del Dr. Cho en Corea, descubrí que ellos habían enviado misioneros a todas partes del mundo. Parecía que lo hacían con facilidad. Me encontré con un coreano que hablaba con fluidez twi, un dialecto del idioma acano hablado en Ghana, porque su padre había sido misionero en Ghana durante algunos años. En las carteleras pude ver fotografías de misioneros coreanos en casi todos los países del mundo. Esto contrasta con algunas iglesias que tienen una gran iglesia sin filiales, sin misioneros y sin obra internacional. Puedes tener algunas de las bendiciones espirituales que tienen otros si estás preparado a pagar el precio.

Nosotros, los gentiles, nos hemos apegado y permanecemos unidos a los judíos en sus bendiciones espirituales. Estamos tan unidos a ellos que usamos el mismo libro sagrado. La Torá, el Libro Sagrado de los judíos, no es ni más ni menos que la Biblia sin el Nuevo Testamento.

Estamos plenamente fusionados con los judíos en nuestra creencia en Jehová. Compartimos con los judíos el Dios que salva, sana y libera. Eso es lo que significa ser partícipe. Cuando eres partícipe de las bendiciones espirituales de otra persona, comenzarás a usar sus libros, sus videos y sus mensajes de audio. Usarás las mismas herramientas y materiales que él usa. ¿Por qué usamos el mismo libro sagrado que los judíos? ¡Porque nos hemos convertido en partícipes de sus bendiciones espirituales!

4. Significa ser partícipe de las promesas de Cristo.

> Por eso yo, Pablo, estoy preso por causa de Cristo Jesús para bien de ustedes, los no judíos. Sin duda ustedes se habrán enterado del plan que Dios, en su bondad, me asignó para el bien de ustedes; me refiero al misterio que me declaró por revelación, como ya les había escrito brevemente. Al leerlo, podrán darse cuenta de que conozco el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a la humanidad tal y como ahora se ha revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu. Ahora sabemos que, por medio del evangelio, los no judíos son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y COPARTÍCIPES DE LA PROMESA EN CRISTO JESÚS. Por el don de la gracia de Dios, que me ha sido dado conforme a su gran poder, yo fui designado ministro de este evangelio.
>
> Efesios 3:1-7 (RVC)

En vez de probar puedes ser partícipe. Ser partícipe es profundizar y sumarte a las promesas disponibles para los que participan. Los que prueban no tienen posibilidad de ser partícipes de las promesas hechas.

Cuando te conviertes en partícipe de las promesas de Dios, eres realmente parte de la familia de Dios.

Ser partícipe es fusionarse y unirse por completo a algo. Cuando te has unido a un llamado, un ministerio o a una familia, automáticamente comienzas a ser partícipe de las promesas que ellos disfrutan.

Dios te ha llamado al ministerio. Quizás te ha dado a alguien con quien asociarte, fusionarte y unirte. ¿Por qué te quedas al margen y solo pruebas? Cuando te ligas a alguien, te estás uniendo a las promesas que le han sido dadas a esa persona.

Un día, estaba orando y esperando en el Señor. De repente sentí que el Señor me hacía una promesa. Él me dijo: «Te daré cierto monto de dinero para construir iglesias». El Señor mencionó una cifra en dólares estadounidenses. Luego, me dijo que me daría cierta cantidad de dinero para hacer otras cosas. Si este es el caso de que Dios me ha prometido esas importantes cifras de dinero para edificar iglesias, entonces quien está completamente fusionado a mí hasta ser uno conmigo y mi ministerio, recibirá parte de este dinero para la construcción de las iglesias.

Cuando eres partícipe, puedes comenzar a disfrutar de los beneficios de las promesas que han sido hechas a la persona con la que estás unida. En mi ministerio hay algunos jóvenes que están edificando catedrales en el extranjero. Están gastando grandes sumas de dinero para desarrollar sus iglesias. Esto es porque ellos están completamente fusionados conmigo como parte de mi ministerio. Cuando yo tenía la edad de ellos, no tuve acceso a ese dinero para construir iglesias. Como estos jóvenes pastores son parte de mi ministerio, disfrutan de grandes cifras de dinero que me han sido prometidas para el ministerio.

5. Significa ser partícipe de una herencia

> Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para PARTICIPAR DE LA HERENCIA de los santos en luz;
>
> Colosenses 1:12

También puedes ser partícipe de una herencia. Una herencia es algo que te llega de manera fácil. Sin ningún esfuerzo de tu parte, de pronto eres dueño de casas que no edificaste y propiedades por las que no trabajaste.

Incluso puedes fusionarte con otra familia y ser parte de su herencia. Recuerdo a una joven que fue llevada a una familia cuando era una niña. Era la sobrina del jefe de familia que era una persona acaudalada. Aunque ella no era parte de la familia biológica, cuando el hombre de la casa falleció, él legó la mayor parte de sus propiedades a esta niña. Por supuesto, el resto de la familia se molestó porque ella se convirtió en partícipe de la herencia.

Un día, conocí a un hombre que me dijo: «Tú eres parte de mi familia». Y añadió: «Quiero que me llames "padre". No me llames de otra manera porque soy tu padre». Después de conocer a este hombre durante algunos años, me impresionó mucho y pensé: «Ahora soy un hijo». Incluso llegué a pensar que sería partícipe de la herencia de este hombre y su familia. En las Escrituras se nos enseña que podemos participar de la herencia de los santos.

Seguí viéndome como parte de esa familia. Sentí que estaba completamente unido, fusionado y arraigado en esta familia. Sin embargo, no iba a ser como yo pensaba. Cuando este hombre murió, yo no formé parte de ninguna herencia. Incluso los detalles de la herencia quedaron envueltos en el misterio y se me excluyó de todas las discusiones sobre la herencia.

Aunque sentí que había accedido a ellos y me había convertido en uno más de esa familia, no fue en la medida que yo pensaba. No es tan fácil ser partícipe de las promesas y de la herencia.

Puedes sentirte cerca pero en realidad estás lejos.

Sin embargo, es importante creer que puedes recibir tu herencia espiritual integrándote a la familia de Dios.

Había un millonario que solía ir a comer a un restaurante. Era viudo, estaba solo y solía pasar mucho tiempo en aquel lugar. Había una jovencita de diecisiete años que trabajaba en el restaurante como camarera a tiempo parcial. Este viudo solitario almorzaba y cenaba allí todos los días. Los empleados del restaurante y algunos clientes se convirtieron prácticamente en su familia. Si llegaba tarde a comer, la camarera lo llamaba para asegurarse de que estaba bien. La camarera empezó a hacer recados para este anciano y a ayudarle en su casa. Debido a su mala vista, a menudo lo ayudaba a leer el correo y a pagar las facturas. A medida que esta amable camarera se fue adentrando en la vida del anciano, se convirtió en partícipe de su riqueza. Cuando el hombre murió, dejó a la niña una fortuna. Ella se había convertido en partícipe de la herencia del anciano.

No es tan fácil ser partícipe de una herencia. De hecho, es una de las señales más altas de participación si alguna vez recibes una herencia de alguien que no es tu padre biológico.

6. Significa convertirse en partícipe de la gracia de Dios.

> Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, TODOS VOSOTROS SOIS PARTICIPANTES CONMIGO DE LA GRACIA.
>
> Filipenses 1:3-7

Puedes ser partícipe de la gracia de alguien. Pablo dijo: «Todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia». ¿Qué era la gracia de Pablo? La gracia es la ayuda abundante de Dios que se te da para lograr algo. Cuando las personas están caminando en gracia, hacen las cosas con facilidad. Todo lo que Pablo logró con facilidad fue lo que la gracia de Dios le permitió.

Cada hombre de Dios tiene una gracia que le es dada. Un día escuché a un hombre de Dios describiendo cómo había construido cuarenta y cuatro internados en un año. Estas escuelas incluían aulas y dormitorios para el alojamiento de los estudiantes. Me quedé asombrado porque yo llevaba muchos años intentando construir una escuela. Cuando alguien camina en gracia, parece hacer cosas sorprendentes con facilidad.

Es posible ser partícipe de la gracia de alguien para poder hacer cosas asombrosas con facilidad. Tal vez alguien tiene la gracia de orar por muchas horas. Tal vez, alguien tiene la gracia de predicar durante muchas horas.

Alguien me dijo una vez que yo tenía la gracia de predicar durante mucho tiempo. Nunca había pensado en mí como alguien que predica durante mucho tiempo, porque nunca he pretendido predicar durante mucho tiempo. En realidad, prefiero predicar durante poco tiempo. Es mucho más relajante para mí.

Entonces conocí a alguien que me dijo: «Esta mañana hemos empezado la reunión a las 9 de la mañana y la hemos concluido a las 21. Has predicado desde la mañana hasta la noche y no nos hemos cansado de escucharte. Solo eso debería hablarte de la gracia de Dios que hay en tu vida».

Todo lo que alguien hace con facilidad es una gracia que le ha sido concedida. La gracia es una ayuda inmerecida de parte de Dios. Puedes estar ligado y unirte a la gracia de otra persona. Puedes involucrarte con la gracia de otra persona. Incluso puedes ser un componente o parte de esa gracia.

El rey David tuvo la gracia de luchar y ganar sus batallas. David incluso tuvo la gracia de matar gigantes. Muchas de las personas que caminaron con David participaron de su gracia para matar gigantes. Sibecai el husatita mató al gigante Sipai. Elhanán el hijo de Jair mató a Lahmi, el hermano de Goliat. Jonatán, el sobrino de David, también mató a un gigante que se burlaba de Israel. La gracia de matar a los gigantes la tenían todos los ayudantes del rey David.

> Y a la gente que había en ella, la sacó y la puso a trabajar con sierras, con trillos de hierro y con hachas. Y así hizo David a todas las ciudades de los amonitas. Entonces regresó David con todo el pueblo a Jerusalén. Sucedió después de esto que hubo guerra en Gezer contra los filisteos. Entonces SIBECAI EL HUSATITA MATÓ A SIPAI, UNO DE LOS DESCENDIENTES DE LOS GIGANTES, los cuales fueron dominados. De nuevo hubo guerra contra los filisteos, y ELHANÁN, HIJO DE JAIR, MATÓ A LAHMI, HERMANO DE GOLIAT EL GETEO; el asta de su lanza era como un rodillo de tejedor. Y hubo guerra otra vez en Gat, donde había un hombre de gran estatura que tenía veinticuatro dedos, seis en cada mano y seis en cada pie; él también descendía de los gigantes. CUANDO DESAFIÓ A ISRAEL, LO MATÓ JONATÁN, HIJO DE SIMEA, HERMANO DE DAVID. Estos descendían de los gigantes en Gat y cayeron por mano de David y por mano de sus siervos.
>
> 1 Crónicas 20:3-8 (NBLA)

Por tanto, tú puedes ser partícipe de la gracia de otra persona. Ser partícipe de la gracia es estar completamente fusionado y amalgamado en esa gracia. Harás con facilidad aquello para lo cual esa gracia te dé la capacidad.

Hay una gracia para el ministerio profético.

Un día, vi a un profeta que demostraba asombrosos dones de profecía con espectaculares palabras de conocimiento. Enumeraba detalles como las cuentas bancarias de las personas, números de autos y números de casas. Yo estaba impactado por este don. Para mi asombro, el hijo también desarrollaba el mismo don. Su esposa también parecía tenerlo. Sus pastores asociados, también parecían ser profetas con dones parecidos. Me di cuenta de que este hombre tenía sin lugar a dudas ciertas bendiciones espirituales de las que yo carecía. Nadie en mi entorno tenía estos dones espirituales. Es posible levantarse y participar de las bendiciones espirituales que otros tienen. Si eres humilde y pronto para aprender, puedes convertirte en partícipe de bendiciones espirituales que otros tienen.

7. Significa ser partícipe del llamamiento celestial.

> Por tanto, hermanos santos, PARTICIPANTES DEL LLAMAMIENTO CELESTIAL, consideren a Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra fe. El cual fue fiel al que lo designó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.
>
> Hebreos 3:1-2 (NBLA)

Puedes también ser partícipe del llamamiento celestial de alguien. Ser participante del llamamiento de alguien significa que eres uno con ese llamamiento celestial. También significa que obtienes acceso en la tarea del ministerio y cumples un rol en el ministerio.

Muchas personas no han sido llamadas al ministerio sino que son simples participantes del

llamado de otra persona. Ser partícipe del llamado de otro significa que te has involucrado en el ministerio. Puedes fusionarte y amalgamarte en el llamado divino de alguien.

Para muchas personas, el único camino para cumplir el ministerio es unirse a alguien que tiene el llamamiento celestial. Cuando te unes a alguien que tiene un llamado divino, parecerá que tú también tienes un llamamiento celestial.

Lamentablemente, muchas personas que trabajan junto a un hombre de Dios se ensoberbecen y piensan que también tienen un llamado. Mira lo que María y Aarón comentaron: «¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová. Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra» (Números 12:2-3).

María y Aarón desafiaron a Moisés, y reclamaron que ellos también eran llamados. Los que leemos los libros de Moisés vemos con claridad que fue Moisés a quien Dios llamó. Coré, Datán y Abiram también desafiaron a Moisés por su llamado. No aprendieron la lección de lo que les había pasado a María y a Aarón.

«Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente, y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre. Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová? Cuando oyó esto Moisés, se postró sobre su rostro;» (Números 16:1-4).

Si Dios te ha escogido para ser parte del llamamiento celestial de alguien, no cometas el error de saltar del barco. Lo lamentarás porque sin tu propio llamado no llegarás a nada.

8. Significa ser partícipe de la unción.

> Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios, de la enseñanza sobre lavamientos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. Y esto haremos, si Dios lo permite. Porque en el caso de los que fueron una vez iluminados, que probaron del don celestial y fueron hechos PARTÍCIPES DEL ESPÍRITU SANTO, que gustaron la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, pero después cayeron, es imposible renovarlos otra vez para arrepentimiento, puesto que de nuevo crucifican para sí mismos al Hijo de Dios y lo exponen a la ignominia pública.
>
> Hebreos 6:1-6 (NBLA)

Puedes convertirte en partícipe de la unción del Espíritu Santo. Como lo expresa el pasaje de arriba, puedes ser hecho partícipe de la unción.

La unción del Espíritu Santo puede compartirse. Dios habló a Moisés y dijo que Él descendería del cielo y tomaría del espíritu que estaba sobre Moisés y lo compartiría con los setenta ancianos.

> Entonces Jehová dijo a Moisés: Reúneme setenta varones de los ancianos de Israel, que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales; y tráelos a la puerta del tabernáculo de reunión, y esperen allí contigo. Y yo descenderé y hablaré allí contigo, y tomaré del espíritu que está en ti, y pondré en ellos; y llevarán contigo la carga del pueblo, y no la llevarás tú solo.

Números 11:16-17

Los setenta ancianos participaron del ministerio de Moisés. Los setenta ancianos se fusionaron completamente con el ministerio de Moisés. Los setenta ancianos pasaron a formar parte del ministerio de Moisés. Los setenta ancianos llevaron la carga del ministerio de Moisés. Los setenta ancianos imitaron a Moisés porque estaban unidos a él.

Puedes unirte a la unción de otra persona. El espíritu Santo es la base para todo ministerio. Si tienes ojos para ver, reconocerás que nadie puede lograr mucho con su fuerza natural. El poder de Dios es necesario para lograr algo en tu ministerio.

Si participas en el ministerio de alguien y estás comprometido con eso, puedes fundirte en la unción que esa persona tiene.

Al involucrarte y unirte con personas ungidas, también serás ungido. Jesús les pidió a los discípulos que sencillamente lo siguieran para que ellos también pudieran ser ungidos.

Puedes ser partícipe de la unción al ligarte y unirte con alguien que tenga mucha unción. ¿Por qué crees que Eliseo siguió a Elías tantos años? ¡Jamás supiste que Elías orara por Eliseo! No hemos tenido noticias de que Elías haya impuesto las manos sobre Eliseo. Cuando Elías trató de deshacerse de Eliseo antes de ser llevado al cielo, Eliseo no quiso. Él se consideraba completamente ligado y fundido con Elías. No había forma de que él se apartara. Elías intentó despedir a Eliseo en cuatro ocasiones, pero este simplemente dijo que estaba absolutamente fundido y amalgamado con él. Echarlo no funcionaría. ¡Él estaba ligado y unido a Elías!

Esto es lo que significa ser partícipe de la unción de otro. Eliseo fue partícipe de la gran unción que tenía Elías. ¡Tú también puedes hacerlo!

9. Significa ser partícipe de la disciplina.

> Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.
>
> Hebreos 12:7-8

Debes ser partícipe de la disciplina cuando te toca. Si no pruebas la disciplina, entonces no eres hijo. La Escritura es clara. Puedes probar o ser partícipe. Algunas personas aceptarán el castigo hasta cierto punto. A partir de ahí dicen: «Esto carece de sentido. No puedo soportarlo. ¿Cuál es el propósito de sufrir tanto?». Sin embargo, la Escritura es clara. Si soportas la disciplina, Dios te trata como hijo. Si no recibes disciplina como el resto de los que participan, eres un bastardo.

Ser partícipe de la disciplina significa que te has confiado plenamente al Padre y crees que todo aquello por lo que Él te hace pasar es para tu bien. Ser partícipe de la disciplina significa que estás plenamente comprometido con tu Padre y Él puede hacer cualquier cosa para castigarte o reprenderte.

Como la gente no está completamente ligada a sus padres espirituales, fácilmente se apartan ante la menor reprimenda, corrección o cualquier forma de castigo. Cuando te has unido a algo y te fundes en ellos, nada puede separarte.

Debes estar dispuesto a recibir reiteradas correcciones y reprimendas. La Biblia está llena de instrucciones al hombre de Dios para que este redarguya, reprenda y corrija a las personas.

A los que persisten en pecar, REPRÉNDELOS delante de todos, para que los demás también teman.

1 Timoteo 5:20

Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; REDARGUYE, REPRENDE, exhorta con toda paciencia y doctrina.

2 Timoteo 4:2

A través de tu capacidad de ser partícipe en la disciplina y la reprensión, muchas bendiciones serán sobre ti.

10. Significa ser partícipe de los padecimientos y de la gloria.

Sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

1 Pedro 4:13

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada:

1 Pedro 5:1

Al sufrimiento le sigue la gloria. Si estás sumido en el sufrimiento, recibirás la gloria. Debes decidir que vas a sumergirte por completo en los sufrimientos de Cristo. Hay sufrimiento en el ministerio porque somos llamados a sufrir así como somos llamados a creer en Dios.

Cuando la gente huye del sufrimiento, también está huyendo inadvertidamente de la gloria de Dios. Las razones por las que muchas personas evitan el ministerio a tiempo completo es porque no quieren sufrir ninguna pérdida por Jesucristo. Si pierdes tu vida por Jesús, la ganarás. Si sufres por Cristo, recibirás la gloria.

Al huir de cualquier forma de sufrimiento, estás huyendo de tus mayores bendiciones en Cristo. Recuerda que Jesucristo es digno de recibir la gloria y el honor y el poder y las riquezas y las bendiciones porque soportó la cruz y sufrió la vergüenza por nosotros. ¿Cómo vas a ser digno de recibir la gloria, el honor, el poder, las riquezas y las bendiciones si no estás preparado para soportar tu cruz?

Es hora de ser partícipe y entrar en el aspecto «sufriente» de servir a Dios. Debes identificarte y fundirte completamente en el ministerio y en lo que te depara. ¡No seas un extraño! ¡No seas un espectador! ¡Sé partícipe!

Uno de mis obispos fue insultado por un cristiano rebelde y confundido. Este mismo cristiano rebelde y confundido me había estado insultando durante algún tiempo. Como un perro rabioso que se ha vuelto loco, se volvió contra cualquiera que se opusiera a sus declaraciones difamatorias, maliciosas, malintencionadas y perversas. Mi querido obispo recibió todo el peso de la ira de este individuo lleno de rabia. Me llamó, eufórico de alegría y regocijo, y me dijo: «Me alegro mucho de haber recibido algunos de los insultos que usted ha recibido. Me siento muy honrado de haber sido también insultado».

Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló. Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

Onesíforo no se avergonzó de las cadenas de Pablo, sino que se identificó con la vergüenza y la desgracia de Pablo.

Es importante identificarse con la vergüenza y la desgracia que están asociadas con el ministerio. Dios tiene un plan para ti. Sumérgete en su voluntad. No te quedes al margen ni solo pruebes el ministerio sin participar en los sufrimientos.

Se te promete la gloria después de que hayas sido partícipe de los sufrimientos. «Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;» (2 Corintios 4:17).

Cada aflicción que experimentas ahora está obrando algo de gloria para ti. ¿Quieres recibir la gloria de Dios en tu vida? ¿Quieres ver Su belleza? ¿Quieres que tu vida sea hermosa? Entonces abraza plenamente los sufrimientos de Jesucristo. Sé como Onesíforo y no te avergüences del ministerio ni del siervo de Dios.

Dios te va a bendecir poderosamente con Su gloria cuando lo sirvas y aceptes plenamente estar inmerso en cualquier sufrimiento, vergüenza, calumnia, difamación, horror o dolor que se te inflija. ¡Dios es grande! Al final del día, disfrutarás de Su gloria.

Conclusión

Querido amigo, se te ha explicado lo que es solo probar. Has visto muchas cosas de las que puedes participar. ¡Decide profundizar y hacer más!

¡El hacer muchos libros no tiene fin! Con estas pocas palabras, ruego al Señor que te levantes del nivel de probar y te conviertas en partícipe de las grandes cosas que Dios tiene para ti.